

Noruega eliminó a Brasil del Mundial 2026: doblete de Haaland y clasificación histórica a cuartos

Noruega derrotó 2-1 a un Brasil sin reacción en los octavos de final del Mundial 2026 y alcanzó por primera vez los cuartos de final. Erling Haaland marcó los dos goles del histórico triunfo, mientras que Ørjan Nyland atajó un penal clave. Neymar descontó en tiempo añadido, pero la respuesta brasileña llegó demasiado tarde.

Noruega eliminó a Brasil del Mundial 2026 con un doblete de Haaland y avanzó a cuartos

Noruega protagonizó uno de los mayores impactos del Mundial 2026. El seleccionado dirigido por Ståle Solbakken derrotó 2-1 a Brasil en el Estadio de Nueva Jersey, eliminó a uno de los grandes candidatos al título y se clasificó por primera vez en su historia a los cuartos de final de una Copa del Mundo.

Erling Haaland fue el gran responsable de la hazaña. El delantero del Manchester City marcó los dos goles noruegos, alcanzó las siete conquistas en el torneo y volvió a demostrar que su presencia cambia por completo la dimensión competitiva de su selección.

El triunfo también tuvo como protagonista a Ørjan Nyland. El arquero detuvo un penal ejecutado por Bruno Guimarães cuando apenas habían transcurrido 14 minutos y mantuvo con vida a una Noruega que atravesaba su tramo más incómodo.

Brasil tomó la iniciativa durante buena parte del primer tiempo, pero no consiguió transformar su posesión y su presión alta en una ventaja. En el complemento se mostró tibio, previsible y sin respuestas cuando el conjunto europeo modificó su estructura con los ingresos de Andreas Schjelderup y Oscar Bobb.

Haaland abrió el marcador a los 79 minutos y volvió a golpear sobre los 90. Neymar descontó de penal en el tiempo añadido, pero la reacción brasileña fue demasiado tardía. Noruega resistió los últimos intentos y concretó una clasificación que modifica para siempre su historia mundialista.

Noruega 2-1 Brasil: una eliminación que sacudió al Mundial 2026

La diferencia entre ambos equipos no estuvo en la cantidad de tiempo con la pelota, sino en la capacidad para interpretar los momentos decisivos.

Brasil comenzó mejor. El equipo dirigido por Carlo Ancelotti presionó en campo contrario, recuperó rápido y obligó a Noruega a defender cerca de su área. La Verdeamarela parecía dispuesta a imponer la jerarquía de sus individualidades y controlar el desarrollo desde el mediocampo.

Noruega tardó en acomodarse. La presión brasileña dificultó la salida de Martin Ødegaard y limitó inicialmente las posibilidades de conectar con Haaland y Alexander Sørloth. Sin embargo, el seleccionado escandinavo sobrevivió al peor momento y fue ganando confianza después del penal detenido por Nyland.

Ese episodio cambió el pulso emocional del encuentro. Brasil dejó pasar su mejor oportunidad para adelantarse y Noruega comprendió que podía competir. Los Vikingos comenzaron a recuperar metros, ordenaron sus líneas y redujeron los

espacios que habían encontrado Vinícius, Endrick y Matheus Cunha durante el comienzo.

El primer tiempo terminó sin goles. Brasil había mostrado mayor iniciativa, pero también una preocupante falta de precisión. Noruega, en cambio, había logrado atravesar el tramo de mayor presión sin recibir goles y conservaba intacto su plan.

Nyland atajó un penal y sostuvo a Noruega en el momento más difícil

La primera gran acción del partido llegó a los 14 minutos.

Brasil recuperó la pelota en la mitad de la cancha y aceleró antes de que Noruega pudiera reordenarse. Matheus Cunha ingresó al área y Kristoffer Ajer llegó tarde al cruce. El árbitro no sancionó inicialmente la infracción, pero fue advertido por el VAR y terminó señalando el penal.

Bruno Guimarães asumió la ejecución. Era la oportunidad para que Brasil confirmara su dominio y obligara a Noruega a abandonar su postura defensiva. Sin embargo, Nyland adivinó la intención, respondió con firmeza y detuvo el remate.

La atajada tuvo un valor mucho mayor que evitar un gol. Le devolvió estabilidad a la defensa noruega, golpeó anímicamente a Brasil y sostuvo el escenario táctico que necesitaba Solbakken.

Noruega ya había encontrado en Nyland una figura decisiva durante su clasificación ante Costa de Marfil. En aquella oportunidad, el arquero salvó el triunfo con una espectacular intervención en los minutos finales. Frente a Brasil volvió a responder cuando la exigencia fue máxima.

El Mundial 2026 de Noruega no se explica únicamente por los goles de Haaland. También se construyó desde la seguridad de

un arquero experimentado que apareció en los partidos de eliminación directa.

Brasil tuvo la iniciativa, pero volvió a fallar en el momento de definir

Brasil fue superior durante varios pasajes de la primera mitad. Presionó, recuperó cerca del área rival y logró que Noruega jugara incómoda. Sin embargo, esa superioridad territorial nunca se tradujo en un dominio definitivo.

Después del penal desperdiciado por Bruno Guimarães, el equipo de Ancelotti perdió claridad. Conservó la pelota, pero comenzó a circularla sin profundidad. Los ataques se volvieron previsibles y Noruega encontró tiempo para reorganizarse.

La Verdeamarela volvió a tener una oportunidad clara en el complemento. Vinícius generó una ventaja y dejó a Endrick en una situación inmejorable, pero el delantero desperdició una ocasión que pudo cambiar el partido.

El error resultó decisivo. En una eliminatoria mundialista, fallar frente al arco suele tener un costo enorme. Brasil perdonó cuando todavía controlaba el encuentro y Noruega no hizo lo mismo cuando aparecieron sus oportunidades.

Un Brasil tibio cuando debía reaccionar

El aspecto más preocupante de la eliminación brasileña fue su falta de reacción después del primer gol de Haaland.

Brasil tenía futbolistas capaces de desequilibrar, experiencia en partidos de máxima presión y un entrenador acostumbrado a competir en escenarios importantes. Sin embargo, el equipo no respondió emocional ni futbolísticamente.

Después del 1-0, la Verdeamarela no incrementó el ritmo ni consiguió encerrar a Noruega. Por el contrario, mostró dudas, separó sus líneas y permitió que los europeos encontraran más espacios.

El segundo gol de Haaland expuso esa desconexión. Brasil estaba obligado a atacar, pero fue Noruega el equipo que manejó con mayor claridad los últimos minutos. El descuento de Neymar llegó con el tiempo cumplido y no modificó la sensación general: la reacción había comenzado cuando la clasificación ya estaba prácticamente perdida.

Los cambios de Solbakken transformaron el partido

Ståle Solbakken volvió a demostrar su capacidad para leer los encuentros. En el segundo tiempo decidió reemplazar a Alexander Sørloth y Antonio Nusa, dos titulares importantes, para dar ingreso a Andreas Schjelderup y Oscar Bobb.

La modificación podía parecer arriesgada, especialmente por tratarse de un partido equilibrado y frente a un rival de la jerarquía de Brasil. Sin embargo, el movimiento cambió el desarrollo.

Schjelderup aportó velocidad, frescura y una amenaza permanente por el sector izquierdo. Bobb le dio movilidad al ataque y ayudó a que Noruega encontrara mejores líneas de pase cerca del área brasileña.

Con los cambios, el conjunto escandinavo comenzó a presionar más adelante y obligó a Brasil a retroceder. Ødegaard encontró más opciones para distribuir y Haaland dejó de quedar aislado entre los defensores.

El primer gol nació precisamente de esa nueva dinámica. Schjelderup recibió por izquierda, avanzó y lanzó un centro que encontró a Haaland atacando el área con su habitual

potencia.

Haaland ganó el duelo y abrió el partido a los 79 minutos

El partido entraba en su tramo decisivo cuando Noruega encontró la ventaja.

Schjelderup construyó la jugada por el costado izquierdo y envió un centro al área. Haaland atacó el espacio, superó en el duelo a Gabriel Magalhães y consiguió definir para el 1-0.

La acción resumió buena parte de las virtudes del delantero: lectura del espacio, potencia física, agresividad para atacar el área y capacidad para resolver con pocos contactos.

Hasta ese momento, Haaland no había tenido demasiadas oportunidades. Brasil había logrado mantenerlo alejado del arco durante largos pasajes. Pero controlar al delantero noruego durante 90 minutos exige una concentración absoluta.

Una sola desconexión fue suficiente.

El gol también confirmó la evolución de Haaland dentro del torneo. Ya no era únicamente el futbolista que había llegado al Mundial con números extraordinarios en clubes y eliminatorias. Se había convertido en un goleador decisivo en partidos de eliminación directa.

El segundo gol de Haaland terminó de hundir a Brasil

Brasil intentó adelantarse después del 1-0, pero lo hizo sin organización. La desesperación abrió espacios y Noruega encontró condiciones ideales para atacar.

Cerca de los 90 minutos, Schjelderup volvió a participar. El

joven dejó la pelota para Haaland en el borde del área y el delantero sacó un violentísimo remate de zurda, prácticamente sin recorrido.

Alisson no tuvo posibilidades.

El 2-0 fue un golpe definitivo. Haaland había necesitado apenas dos intervenciones claras para derribar a Brasil y colocar a Noruega entre los ocho mejores del mundo.

La definición también tuvo un componente particular. Haaland conoce bien a Alisson por los enfrentamientos entre Manchester City y Liverpool en la Premier League. Esa familiaridad pareció notarse en la seguridad con la que ejecutó el disparo.

Con el doblete, el atacante alcanzó los siete goles en el Mundial 2026 y elevó su registro internacional a 62 tantos en 54 partidos con Noruega.

Son cifras extraordinarias, pero su importancia va más allá de la estadística. Los goles ante Brasil llevaron a su país a una instancia que nunca había alcanzado.

Neymar descontó, pero la reacción de Brasil llegó demasiado tarde

Brasil consiguió el descuento mediante un penal ejecutado por Neymar durante el tiempo añadido.

El gol puso el marcador 2-1 y generó tensión en los últimos instantes, pero no alteró el desenlace. Noruega resistió, defendió su área y aseguró una clasificación histórica.

El tanto de Neymar terminó funcionando más como una expresión tardía de orgullo que como el comienzo de una remontada real. Brasil había tenido tiempo suficiente para reaccionar después del primer gol, pero no encontró intensidad, claridad ni organización.

La eliminación dejó una imagen dolorosa para la Verdeamarela: un equipo con talento, nombres importantes y momentos de dominio, pero incapaz de transformar sus condiciones en superioridad efectiva.

Noruega fue exactamente lo contrario. No dominó durante todo el partido, pero supo esperar, corregir y golpear.

Por qué Noruega eliminó a Brasil

La actuación decisiva de Ørjan Nyland

El penal detenido a Bruno Guimarães fue el primer punto de quiebre. Si Brasil se adelantaba a los 14 minutos, Noruega habría tenido que modificar completamente su plan. Nyland evitó ese escenario y mantuvo el partido abierto.

La lectura táctica de Ståle Solbakken

Los ingresos de Schjelderup y Bobb cambiaron el encuentro. Noruega ganó velocidad, adelantó sus líneas y encontró una vía de ataque que Brasil no pudo controlar.

La contundencia de Erling Haaland

Haaland convirtió las dos oportunidades más importantes que tuvo. En partidos eliminatorios, esa eficacia suele decidir clasificaciones.

La falta de precisión de Brasil

Brasil desperdició un penal y Endrick falló una situación muy clara. El equipo de Ancelotti tuvo momentos favorables, pero no los aprovechó.

La ausencia de reacción brasileña

Después del 1-0, Brasil jugó con ansiedad y poca claridad. No

consiguió construir una presión sostenida y quedó expuesto al segundo golpe noruego.

Erling Haaland, siete goles y un Mundial que ya es histórico

Haaland llegó al Mundial 2026 con una enorme responsabilidad. Noruega regresaba al torneo después de 28 años y toda la expectativa estaba concentrada en el delantero del Manchester City.

Lejos de sentir el peso, respondió con goles.

Marcó un doblete ante Irak en el debut. Volvió a convertir dos veces frente a Senegal. Apareció sobre el final para eliminar a Costa de Marfil y firmó otro doblete ante Brasil.

Con siete goles, Haaland se instaló entre los grandes protagonistas de la Copa del Mundo. Pero el dato más importante es el valor de sus conquistas. No fueron goles acumulados en encuentros resueltos: fueron tantos que abrieron partidos, aseguraron clasificaciones y cambiaron la historia de su selección.

El delantero suma además 62 goles en apenas 54 encuentros internacionales. Su promedio supera el gol por partido y confirma que su rendimiento con Noruega no depende del contexto de clubes.

Haaland convirtió a una selección competitiva en un equipo capaz de eliminar a Brasil.

Noruega alcanzó por primera vez los cuartos de final de un Mundial

La clasificación tiene una dimensión histórica.

Antes del Mundial 2026, el mejor resultado de Noruega había sido alcanzar los octavos de final en Francia 1998. En aquella edición, el equipo escandinavo también había protagonizado una victoria recordada ante Brasil durante la fase de grupos.

Veintiocho años después, Noruega no solo regresó al torneo: superó aquella actuación y se instaló por primera vez entre los ocho mejores.

El recorrido confirma que no se trata de una clasificación accidental. Noruega goleó 4-1 a Irak, derrotó 3-2 a Senegal, preservó a varios titulares en la caída ante Francia, eliminó 2-1 a Costa de Marfil y ahora superó a Brasil.

El equipo atravesó diferentes escenarios. Tuvo que asumir el protagonismo, jugar de contragolpe, resistir momentos de presión y resolver partidos cerrados. Esa capacidad de adaptación explica su crecimiento.

Noruega extendió su sorprendente invicto histórico ante Brasil

El triunfo también prolongó una estadística extraordinaria.

Antes del encuentro del Mundial 2026, Noruega había enfrentado cuatro veces a Brasil y nunca había perdido: registraba dos victorias y dos empates. Entre esos antecedentes figuraba el recordado triunfo 2-1 en Francia 1998.

Con la victoria en Nueva Jersey, el historial quedó en cinco partidos, tres triunfos noruegos y dos empates.

Brasil, una de las selecciones más laureadas del fútbol mundial, continúa sin poder derrotar a Noruega. El dato adquiere todavía más relevancia porque el último triunfo escandinavo provocó la eliminación directa de la Verdeamarela.

El recorrido de Noruega en el Mundial 2026

Fase de grupos

Noruega 4-1 Irak: el equipo comenzó con autoridad y Haaland marcó un doblete.

Noruega 3-2 Senegal: los Vikingos aseguraron la clasificación con otra actuación decisiva de su goleador.

Noruega 1-4 Francia: Solbakken preservó a diez titulares y resignó el primer puesto del Grupo I.

Dieciseisavos de final

Noruega 2-1 Costa de Marfil: Antonio Nusa abrió el marcador y Haaland convirtió el gol de la clasificación a los 86 minutos.

Octavos de final

Noruega 2-1 Brasil: Haaland firmó un doblete, Nyland detuvo un penal y el equipo alcanzó por primera vez los cuartos de final.

El fracaso de Brasil en el Mundial 2026

La eliminación representa un duro golpe para el proyecto de Carlo Ancelotti. Brasil llegó al torneo con la intención de recuperar protagonismo y volver a competir por el título, pero se despidió en octavos frente a un rival que interpretó mejor el partido.

La Verdeamarela tuvo oportunidades. El penal de Bruno Guimarães, la ocasión desperdiciada por Endrick y varios pasajes de dominio demuestran que no fue completamente

superada. Sin embargo, el problema fue precisamente su incapacidad para convertir ese control parcial en goles.

Brasil mostró una versión tibia en el complemento. Le faltó agresividad, variantes y reacción. Cuando Noruega cambió el ritmo, el conjunto sudamericano no encontró respuestas.

El descuento de Neymar no alcanzó para ocultar una actuación decepcionante. La eliminación obligará a revisar el funcionamiento colectivo, la eficacia ofensiva y la respuesta emocional del equipo en partidos decisivos.

Próximo partido de Noruega en el Mundial 2026

Noruega disputará los cuartos de final el sábado 11 de julio.

Su rival será el ganador del encuentro entre Inglaterra y México. Cualquiera de las dos posibilidades representará una nueva prueba de máxima exigencia.

El equipo de Solbakken llegará con confianza, pero también con un desgaste considerable después de dos eliminatorias definidas en los minutos finales. La recuperación física de Haaland, Ødegaard y los futbolistas con mayor carga será uno de los puntos centrales de la preparación.

Schjelderup también puede haber ganado un lugar importante. Su ingreso frente a Brasil cambió el partido y participó directamente en los dos goles de Haaland.

Estadísticas y datos de Noruega 2-1 Brasil

- Resultado: Noruega 2-1 Brasil.
- Instancia: octavos de final del Mundial 2026.

- Sede: Estadio de Nueva Jersey.
- Goles de Noruega: Erling Haaland, a los 79 y 90 minutos.
- Gol de Brasil: Neymar, de penal, en tiempo añadido.
- Penal atajado: Ørjan Nyland a Bruno Guimarães, a los 14 minutos.
- Haaland alcanzó siete goles en el Mundial 2026.
- El delantero suma 62 tantos en 54 partidos con Noruega.
- Noruega llegó por primera vez a los cuartos de final.
- Su mejor actuación anterior había sido octavos de final en Francia 1998.
- Noruega mantiene un invicto de cinco encuentros ante Brasil: tres victorias y dos empates.
- Próximo rival: ganador de Inglaterra vs. México.
- Fecha de cuartos de final: sábado 11 de julio.

Análisis final: Noruega dejó de ser una sorpresa

La victoria ante Brasil transforma definitivamente la percepción sobre Noruega. El equipo ya no puede ser considerado únicamente una revelación simpática o una selección dependiente de Haaland.

Solbakken construyó una estructura competitiva, capaz de adaptarse y sobrevivir en partidos complejos. Nyland respondió bajo presión, Ødegaard dio sentido al mediocampo, los suplentes modificaron el desarrollo y Haaland resolvió cuando apareció el espacio.

Brasil tuvo más iniciativa durante buena parte del encuentro, pero Noruega tuvo mayor convicción. Esa diferencia terminó siendo decisiva.

Los Vikingos jugaron con la paciencia de quien entiende su plan y con la seguridad de contar con uno de los delanteros más contundentes del mundo. Brasil, en cambio, se desordenó

cuando el partido dejó de responder a su guion.

Noruega regresó a una Copa del Mundo después de 28 años y ya alcanzó su mejor campaña histórica. Eliminó a Brasil, está entre los ocho mejores y todavía no parece haber encontrado su límite.

Con Haaland en este nivel, Nyland respondiendo en los momentos críticos y un equipo que sigue creciendo, el sueño noruego dejó de ser una ilusión romántica. Ahora es una candidatura que todos deberán tomar en serio.